

LA LECTURA DE HIPERTEXTOS EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

AUTORES: Iris Esther Rodríguez Zaldívar¹

Yamirlis Gallar Pérez²

Enrique Aurelio Barrios Queipo³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: iris@ucp.lt.rimed.cu

Fecha de recepción: 10 - 10 - 2015

Fecha de aceptación: 20 - 11 - 2015

RESUMEN

Para el aprendizaje de la lengua materna, nunca antes el maestro y el estudiante disponen de tantos recursos de aprendizaje como los que ahora ofrecen las tecnologías informáticas. La computadora e Internet representan una opción muy valiosa para que el estudiante y el docente se ejerciten en trabajos y proyectos de investigación que redunden en un aprendizaje significativo, renovador y a tono con los tiempos. Es necesario romper las barreras del temor al manejo didáctico de las tecnologías, así se facilitará la integración plena de las TIC como medio de enseñanza imprescindibles en las clases de lengua materna. En el trabajo se abordan especificidades para la lectura de hipertextos, tipología textual que predomina en las tecnologías informáticas.

PALABRAS CLAVE: lectura; hipertextos; tecnologías; lengua materna.

HYPertext READING IN THE TEACHING OF SPANISH LANGUAGE

ABSTRACT

For learning the mother tongue, ever the teacher and the student they have many learning resources such as information technology now offered. The computer and the Internet represent a valuable option for the student and the teacher exercised in work and research projects that result in significant learning, renewal and in tune with the times. Teachers need to break the barriers of fear of teaching management technologies, and the full integration of ICT as a means of facilitating essential teaching in the mother tongue classes. At work specificities for reading hypertext, text types prevalent in information technology are addressed.

KEYWORDS: reading; hypertext; technologies; mother tongue.

¹ Licenciada en Educación. Profesora de Tecnología Educativa. Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Profesora Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Internacional SEK, Ecuador. E-mail: yamirlis.gallar@uisek.edu.ec

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Director de Investigación e Innovación y Director Pedagógico. Universidad Internacional SEK, Ecuador. E-mail: enrique.barrios@uisek.edu.ec

INTRODUCCIÓN

Los docentes de hoy nos encontramos frente a uno de los más grandes desafíos que enfrenta la cultura escrita: las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están redefiniendo las estrategias al leer o escribir. La historia de la lectura y la escritura está íntimamente ligada al surgimiento de determinada tecnología, que en su momento también fue nueva, como en su tiempo la imprenta y el libro impreso. Es por eso que el surgimiento de la lectura digital, no es la primera, ni la única, ni será la última transformación en la historia de la cultura, tan solo “representa un nuevo capítulo en su desarrollo” (Peña 1997).

Frente a este cambio existen dos posiciones extremas: los que pronostican la permanencia del libro impreso ante los textos electrónicos (una postura cerrada frente a las nuevas tecnologías, a las que consideran enemigas del libro y todo lo que él representa) y los que asumen que los textos digitales desplazarán definitivamente a los impresos. En nuestro caso, creemos que el cambio será gradual y que ambos medios convivirán de forma paralela durante muchos años, por lo que la escuela y sus profesionales deberán emplear tanto el texto impreso como el electrónico en sus procesos.

En este trabajo se ofrecen argumentos sobre la forma en que la tecnología actual está influyendo en el proceso de lectura, tomando como referencia la lectura de hipertextos. Sin enfrentar la lectura de textos impresos a la lectura de hipertextos y sin confundir el acto de lectura con su soporte, tratamos de entender el cambio que nos toca a las puertas de la escuela día a día: tenemos un nuevo soporte material de la palabra escrita que obliga a los maestros, desde cualquier educación, a trazar otras estrategias para dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura, con énfasis en la comprensión de lo leído.

DESARROLLO

La Lengua Española ocupa un lugar muy importante, pues contribuye al desarrollo de la capacidad de comunicación, la formación y expresión del pensamiento y, por su carácter instrumental, posibilita que los escolares asimilen los contenidos de las restantes asignaturas y amplíen su campo de experiencia. Es una asignatura que se fundamenta en un principio esencial: la correlación entre pensamiento y lenguaje; ambos se condicionan mutuamente formando una unidad dialéctica.

El lugar de la asignatura responde a la importancia que tiene el dominio de esa herramienta en el proceso de apropiación de la cultura. Al decir de García Márquez, “la lengua española tiene que prepararse para un oficio grande en ese porvenir sin fronteras. Es un derecho histórico. No por su prepotencia económica, como otras lenguas hoy, sino por su vitalidad, su dinámica creativa, su vasta experiencia cultural, su rapidez y su fuerza de expansión, en un ámbito propio de diecinueve millones de kilómetros cuadrados y cuatrocientos millones de hablantes al terminar este siglo”. Las palabras del ilustre escritor corroboran la importancia de la enseñanza de nuestra lengua materna y

justifican el tratamiento que desde el currículo el sistema educativo en la Educación Primaria otorga a esta área del conocimiento.

La Lengua Española tiene un carácter cíclico, en espiral: el estudiante aprende el nuevo contenido siempre sobre la base de lo que ya conoce. Tiene como eje la expresión oral y escrita a partir de vivencias e impresiones personales. Es una asignatura esencialmente práctica: la lectura, el desarrollo de la expresión oral y escrita, el trabajo ortográfico, caligráfico y el tratamiento de contenidos gramaticales deberán realizarse en estrecha relación.

La ejercitación de la lectura oral y en silencio se realiza con distintos tipos de textos, para la reflexión y comprensión del contenido y la expresividad con que el lector debe reflejarlo. En las clases se leen textos de carácter informativo y literario con temas de interés y que permitan cumplir los objetivos que el programa de la asignatura se propone. Las lecturas en sentido general, siguen un orden ascendente de dificultades.

La Lectura es un componente esencial del programa de Lengua Española, tanto por sus valores intrínsecos –función comunicativa, fuente de conocimientos e información, desarrollo del lenguaje y el pensamiento, entre otras–, como por lo necesaria que resulta para el trabajo con el idioma. Esta habilidad es importante para todas las actividades desde las diferentes asignaturas.

En cuanto a la metodología para el trabajo con esta habilidad desde la década del 90 comenzó a tomar fuerza una concepción participativa de la lectura, enfatizando en los procesos cognitivos puestos en marcha en el proceso lector y las estrategias se convirtieron en asunto relevante de la enseñanza. La didáctica puso el énfasis en la integración del contenido y la forma, pauta que contribuyó al perfeccionamiento del modelo de enseñanza sobre la base de los presupuestos: cognitivo-metacognitivos y socio-cultural.

Es una concepción con base en el modelo interactivo de D. Cassany (1998) que destaca la comprensión del texto a partir de la interrelación entre lo que el lector leía y lo que ya sabía sobre el tema. Para Cassany, el proceso de lectura se desarrollaba antes de empezar a percibir el texto, cuando planteaba sus expectativas sobre lo que leería. En este postulado se aprecia el intercambio de significados y el papel activo del lector.

Según esta teoría, el lector es concebido como un sujeto activo, pues no solo recepciona el contenido del texto que lee, sino que produce un sentido del mismo, axioma que sustenta la esencia del procesamiento interactivo. Estos postulados fueron retomados en la obra científica de A. Roméu (1991, 1997 y 2006) y en los trabajos de G. Arias (2004), R. Mañalich (1999), I. Solé (1996), lo que gestó paulatinamente una nueva visión de ese fenómeno en la didáctica del Español y Literatura en Cuba y comenzaron a manifestarse tendencias en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura en torno a la decodificación del texto, se aplicaron estrategias para activar los conocimientos del sujeto.

En los últimos años 2004-2005 se han fortalecidos elementos referidos al desarrollo de la competencia lectora, definida como un sistema de conocimientos adquirido por el estudiante que le permite saber hacer con el lenguaje en el proceso de lectura, la comprensión e interpretación del texto escrito. Además, fueron esbozadas las estrategias de lectura: actividades de prelectura, lectura y poslectura. Se convino que los escolares debían interactuar con diferentes tipos de textos (argumentativos, expositivos, narrativos, descriptivos e instructivos) en los que no aparece referencia alguna a los hipertextos o cualquier otro tipo de texto digital a pesar de la generalización del empleo de software educativo y enciclopedias digitales.

En este sentido, J. Ramón Montaña (2010:18) expresó que “las tipologías textuales reducen la diversidad de textos a unos pocos tipos, definidos con criterios homogéneos, de ahí que se ofrezcan como referencia aparentemente eficaz para la enseñanza”. Este autor sostiene, además, la idea sobre (...) “los peligros de utilizar, en forma acrítica, en la esfera didáctica las tipologías textuales”.

Estas reflexiones tienen un valor extraordinario para la didáctica en lo concerniente a la enseñanza de la lectura. Desde los primeros grados los estudiantes se enfrentan a diversos textos, por tanto, hay que ampliar el horizonte en cuanto al proceso de la lectura, pues es ya una característica de nuestros tiempos el empleo de la lectura en formatos digitales a partir de la enorme influencia de las TIC en la vida contemporánea.

El tema sobre cómo las TIC influyen sobre la lectura tiene la posibilidad de ser analizado desde variadas perspectivas, en nuestro caso hemos seleccionado el caso de los hipertextos y su forma de lectura. Según algunos autores los cambios que se han generado en la producción y manejo de la información desafían y cuestionan nuestras concepciones actuales sobre el proceso lector, tal es el caso de Henao (1998) quien plantea que la aparición de este nuevo medio implicará transformaciones fundamentales en los procesos de creación de textos, las estrategias de lectura y la formación de los nuevos lectores.

Antes de continuar, es necesario precisar el concepto de hipertexto para ubicarnos en este nuevo universo de información. El término fue empleado en 1981 por Theodor H. Nelson, quien lo designó como un “tipo de texto electrónico, una escritura no secuencial que, mediante la existencia de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos (links), permite al usuario establecer una multiplicidad de itinerarios de acceso y ampliar de modo significativo superiores posibilidades de lectura en una pantalla interactiva”. T. H. Nelson (1981) citado por Calvo (2002:1).

Según Henao (1998:52) el hipertexto “es un documento electrónico compuesto por nodos o unidades textuales interconectadas que forman una red de estructura no lineal”. Para Codina (2000:42), el término hipertexto designa “una forma concreta de estructurar la información como conjunto de elementos en forma de red”.

El profesor Julio Cabero (1996), un estudioso del diseño de hipertextos para el contexto educativo, señaló, entre otros, los siguientes rasgos del hipertexto: facilita pantallas de ayuda para que el lector identifique dónde se encuentra, qué recorrido está realizando, utiliza un diseño de pantallas que faciliten la navegación abierta por el programa, posibilita la integración de los nuevos conocimientos que se van presentando con los ya adquiridos. Son múltiples las redes de información a las que el lector tiene acceso y que le permiten apropiarse de dicha información e integrarlo en un conocimiento previo, en un nodo preexistente, ampliando la red de conocimientos.

La sistematización realizada nos permite identificar un grupo de elementos que caracterizan el hipertexto:

- Es un medio informático que relaciona información tanto verbal como no verbal, no usa exclusivamente el código lingüístico al incorporar al discurso verbal elementos de diversa naturaleza: visuales (imágenes, mapas, diagramas), acústicos (sonido).
- Es una base de datos en red.
- Es una estructura de información no-lineal o no-secuencial.
- Al suprimir la linealidad, propia del texto impreso, el hipertexto carece de la unidad característica de lo escrito.
- Es un medio de información dinámica que ofrece diversos caminos de lectura en función del interés del usuario, para lo cual la información se presenta movable, puede cambiar de lugar, modificar su presentación, ser estructurada en varios niveles
- El concepto de hipertexto está relacionado con el de hipermedias o multimedia, concebidas como uniones interactivas de información que incluyen texto, imágenes estáticas (fotos o ilustraciones), imágenes en movimiento (video o animaciones), audio (música o sonidos), texto, etc., y que generan un tipo de comunicación directa, rápida, de rasgos semejantes a los que constituyen la comunicación oral.
- El mismo lector puede elegir la transición de una unidad textual a otra, porque cada texto puede fundirse con otro a través de numerosos puntos de contacto y redefinir continuamente su interrelación con otros textos.

La terminología empleada para designar los elementos estructurales del hipertexto varía mucho (en el trabajo de Calvo Revilla citado en la bibliografía el lector podrá encontrar algunos autores de variadas concepciones al respecto). Asumimos la terminología propuesta por Calvo (2002: 3), el hipertexto tiene dos elementos estructuradores: el texto que estructura el autor tiene como elemento base el “*texton*”, mientras que el que estructura el lector-usuario tiene como unidad base el “*escripton*”. Así pues, el hipertexto tiene unidades de escritura (*texton*, significante) y unidades de lectura (*escripton*, significado).

Frente a la lectura secuencial, con principio y fin, de un texto impreso, la utilización de los hipertextos implica la presencia de un lector más activo que el habitual, con una mayor capacidad de análisis y de asociación de ideas; es el lector quien planifica su propia estrategia de búsqueda atendiendo a su campo de intereses, de conocimientos, de gustos; en función de los cuales el lector decide las estrategias de navegación precisas, pudiendo optar entre las conexiones sugeridas por los nexos o enlaces o buscar conexiones nuevas; la navegación del lector está limitada, sin embargo, por la propia configuración del texto que orienta y conduce al lector a través de los diferentes enlaces o la propia presentación del texto. Estas particularidades hacen de la lectura de los hipertextos un proceso condicionado por el soporte tecnológico.

La lectura de hipertextos enfrenta desafíos que los docentes no debemos ignorar:

- Leer en una pantalla resulta más lento y fatigante que hacerlo en textos impresos. En muchos estudios los alumnos examinados sobre su comprensión de lectura en la pantalla evidencian tener una menor asimilación y memoria que aquellos que leyeron el texto impreso. Trahtemberg, L. (2000:9).
- Los usuarios de computadoras tienden a salir rápido de cada pantalla sin haber terminado de leer, el llamado “efecto mariposa” Giordano (2003:5) consistente en la navegación por el ciberespacio de forma aleatoria a través de la infinidad de vínculos o de enlaces que permiten los buscadores, con contenidos no significativos para el lector. Es lectura nerviosa, impaciente, distraída, en búsqueda de nuevos enlaces, de nuevos contenidos, alejada de los hábitos requeridos por la lectura reflexiva.
- Los dibujos digitalizados, el sonido y la animación que acompañan a los textos no han demostrado ser más efectivos que estudiar en un texto impreso ilustrado. En general, se encuentra que los escolares que se entrenan con computadoras mejoran sus calificaciones en las pruebas que enfocan la parte mecánica de la lectura, no así en aquellas que enfocan las habilidades de comprensión más profundas. Área M. (1991:27)
- En el hipertexto hay una estimulación hacia la observación de videos, filmes y sonidos, lo cual produce beneficios: mejor aprovechamiento de la información en general, mejor adquisición de información de acción (deportes, imágenes sobre experiencias científicas, entre otras.). Pero a la vez produce tres resultados contraproducentes: disminución de la capacidad de imaginación, decrecimiento del esfuerzo mental al usar el medio visual, y mengua de la atención hacia la información puramente verbal. Trahtemberg, L. (2000:9).

- Mantener el control sobre un hipertexto parece exigir más atención que leer de una manera lineal, al tener tanta información que controlar, que el lector puede perder de vista sus objetivos de lectura y sufrir del fenómeno de “visión encapsulada”. Lugo (s/f:6).
- Los hipertextos permiten acceder a una biblioteca ilimitada de textos, imágenes, animaciones, sonidos, diagramas, y de otros tipos de datos. Los defensores a ultranza de las tecnologías ponen el énfasis en la capacidad del lector para armar sus propios recorridos de lectura, y de organizar sus estrategias de lectura. Pero esto es así en el caso de los lectores y de los navegadores entrenados, no puede considerarse un camino fácil para los recién llegados a las tecnologías informáticas, ni para los niños mientras carecen de referencias culturales.

Estos desafíos son considerados como problemas por algunos autores que recomiendan tener mucha precaución en la introducción del hipertexto en el ámbito educativo (Rodríguez 2004). Sin embargo los autores de este trabajo consideramos que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Lengua Española,, específicamente de su componente lectura, se beneficia de los rasgos que configuran el hipertexto: la capacidad de mostrar imágenes en movimiento, sonido, esquemas, la mayor facilidad de acceso a textos dispersos en poco tiempo, la posibilidad de enlazar múltiples datos en red, su inmediatez, posibilitar la ejecución de una lectura orientada al usuario con conocimientos mínimos informáticos.

Consideramos además, como potencialidades del hipertexto las siguientes:

- El hipertexto exige la adquisición de nuevos hábitos que permitan la lectura de todo tipo de textos y de códigos diversos e interrelacionados; implica el conocimiento de nuevas fuentes de información y el tratamiento de las mismas, el manejo de los nuevos soportes y medios técnicos para su lectura; el conocimiento de estrategias de búsqueda, recuperación y transmisión de la información.
- Favorece la capacidad de relacionar conceptos y un aprendizaje no limitado a la memorización repetitiva de los mismos.
- Propicia un tipo de lectura activa en continuo diálogo con el texto, en la que el lector puede moverse con libertad, sin la necesidad de seguir una estructura predeterminada, creando su propia secuencia textual.
- La lectura no lineal también hace que el texto se oriente hacia el lector, quien se convierte en creador de significados. En este sentido cada lector puede construir su propio texto, dándole un nuevo significado, partiendo de diferente nivel de conocimiento, o de diferente finalidad, y experimentar niveles heterogéneos de comprensión.
- Fomenta un tipo de conocimiento autodidacta, desarrollando estrategias cognitivas particulares y habilidades de pensamiento propias. La lectura que genera el hipertexto viene definida como “un proceso en el que el

lector esencialmente construye y reestructura su propio conocimiento de un modo autónomo”. Calvo (2002:8).

¿Cómo obtener mayor provecho de la lectura de hipertextos y compensar los posibles perjuicios identificados?

Bunge (2000: 5) destaca la importancia del papel de guía del maestro o profesor al afirmar que: “[...] el conocimiento no está en la Red, sino en los cerebros activos de las personas [...]”. Por lo cual se necesitan maestros, profesores que orienten a los estudiantes. Si se requieren personas activas y críticas para la lectura de hipertextos, es necesario que los estudiantes se “apropien de las TIC en la interacción/ lectura a través de situaciones pedagógicas planeadas” Fainhol (2004:12)

Leer es el proceso de comprensión en el que intervienen tanto “el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y sus conocimientos previos. Para leer necesitamos, manejar con soltura las habilidades de decodificación –del código que se trate–, aportar al texto nuestros objetivos, ideas y expectativas previas”, Solé (1992: 22-23). Existe, hoy, la necesidad de aprender a leer (decodificar y entender) los nuevos soportes tecnológicos de las TIC, que conducen a prácticas diferentes de lectura, para superar el “*mariposeo*” por las páginas.

A continuación ofrecemos algunas sugerencias para favorecer la lectura de hipertextos desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la Lengua:

1. Debemos desarrollar habilidades para que el estudiante aprenda a interactuar con la tecnología.

Generalmente, se concibe la actividad de leer como la de tener un objeto físico en nuestras manos: un libro, una revista, un papel como soporte del lenguaje escrito en el acto tradicional de leer. El uso de la computadora requiere de una considerable actividad de lecto-escritura en otros soportes: esto se aprende y se ejercita: abrir programas y archivos, seleccionar las distintas opciones de un programa, guardar y recuperar información, y comunicarse por diferentes vías. Y no debe ocurrir solo en la clase de Informática. Por ello el Programa Director de Informática Educativa del Ministerio de Educación de Cuba declara la informática como “un eje transversal al currículo”. MINED (2006)

2. Atender a la interrelación texto – contexto.

Esta es una relación ligada a la comprensión: la conjunción entre texto y contexto, entre significante y significado. El hipertexto no es sólo un enunciado donde convergen múltiples lenguajes, “sino la ejecución de una acción social con la que queremos influir o modificar el comportamiento, los deseos y el conocimiento de nuestros interlocutores locales y remotos” Fainhol (2004:10). Por ello, es fundamental el proceso de apropiación del código simbólico en que está escrito el hipertexto, para una interacción significativa, no mecánica, que realice toda persona que navegue en él.

Según Van Dijk (1983), una oración es más que una serie de palabras y un texto es mucho más que una serie o secuencia de oraciones. Para que estas secuencias se conviertan en texto es necesario que estén conectadas semánticamente dando coherencia al significado.

Desde lo verbal-icónico escrito, se accede a la construcción del significado, a través de la decodificación de marcas gráficas, íconos, que aparecen en el diseño de la interfase, donde el texto ofrece al lector pistas, índices, que guían; siempre y cuando posea algún desarrollo de las habilidades que se lo posibiliten. El maestro debe guiar los primeros pasos de sus estudiantes en esta decodificación, luego la propia interacción de los escolares con las redes digitales de información le dará la experiencia necesaria para ello.

3. Tener en cuenta las fases o etapas por la que transcurre la lectura de hipertextos

Estas fases guardan cierta correspondencia con las etapas del proceso de lectura de textos impresos que García Alzola (1972) identifica como significados del texto (literal, implícito y complementario); Roméu (2003) refiere niveles por los que transita el proceso lector (traducción, interpretación y extrapolación); Barreras (2013) propone comprensión inteligente, comprensión crítica y comprensión creativa.

Para los autores de este trabajo la lectura de hipertextos no es una nueva forma de leer, es una nueva forma de acceder y de interactuar con el texto al cambiar el formato en que se presenta. Por ello al trabajar su lectura sin obviar las recomendaciones metodológicas que ofrecen los autores referidos en el párrafo anterior ofrecemos las siguientes precisiones que toman como base las etapas que proponen el trabajo La lectura crítica en Internet (Fainhol 2004):

- a) Etapa pre-textual donde el lector usuario reconoce, inspecciona, revisa, en interacciones lúdicas eventuales
- b) Etapa intermedia donde el lector domina hipertextos breves, concretos, con gráficos sencillos, mediante una lectura activa o informativa de búsqueda puntual de información o dedicada a algún proyecto.
- c) Etapa de lectura hipertextual inspirada en el diálogo, el descubrimiento, también estructurada o dirigida, de confrontación. Propicia diversos tipos de lectura:
 - vertical: que es la que establece el lector usuario.
 - direccional: por su acceso idiosincrásico a la información.
 - secuenciada: tratándose de dos o más contenidos relacionados en la red que aparecen en la misma pantalla.
 - lateral: producto de enlaces que muestran a demanda del lector usuario la información requerida y, al mismo tiempo, la ocultan.

Reiteramos nuestro criterio de que ambos soportes de información: impreso o digital, ambos tipos de textos: texto o hipertexto, no son opuestos; sino que debemos aprovechar sus características únicas y sus potencialidades para enriquecer la lectura en los estudiantes. El surgimiento de una tecnología no implica ni la desaparición ni la sustitución de las anteriores y aunque para algunos los hipertextos sean un espacio nuevo y fascinante de lectura, no tienen por qué ser mejor que los medios tradicionales, manejar ambos soportes nos enriquece como lectores. Creemos que el cambio será gradual, incluso sin que el hipertexto llegue a sustituir del todo al libro impreso sino que convivirán de forma paralela durante muchos años y que además influirá, en gran medida, la actitud del lector para adoptar el nuevo medio.

CONCLUSIONES

Los docentes no debemos oponer la lectura de textos impresos a la lectura de los hipertextos, el surgimiento de una nueva tecnología no implica necesariamente la desaparición ni la sustitución de tecnologías anteriores.

Leer hipertextos constituye una experiencia diferente, no una nueva forma de leer. El lector es quien construye el significado a partir de sus conocimientos previos, por lo que al leer hipertextos, el acto de lectura en sí, no cambia, sino que son el soporte y la presentación del texto los que originan nuevas formas de acceder y de enfrentarse a la información.

Leer hipertextos implica una nueva y particular forma de selección de la información que resulta más o menos exitosa en función de la postura, la actitud, los objetivos del lector, de su capacidad para mantener el control de sus búsquedas, de utilizar su conocimiento previo para elegir entre todas las alternativas posibles, así como del grado de experiencia que el lector tenga con el medio, del conocimiento de su estructura y de las estrategias aplicadas para regular dicho proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Area Moreira, M. (1991) Los medios, los profesores y el currículo. Barcelona, Sendai Ediciones.

Barreras Jiménez, A.D. (2013) Tratamiento metodológico de los componentes funcionales. Enseñanza de la comprensión de textos. En Didáctica de la lengua española y la literatura de Angelina Roméu (Comp). Ed Pueblo y Educación.

Bunge, M (2000) Ciencia, Técnica y Desarrollo. Buenos Aires: Sudamericana.

Cabero, J. (1996), "Nuevas tecnologías, comunicación y educación", Edutec, nº 1 En <http://www.uib.es/depart/dceweb/revelec1.html> Consultado el 14 de junio de 2010.

Cabero, J. (2000). Navegando, construyendo: la utilización de los hipertextos en la enseñanza. Disponible en: <<http://www.uib.es/depart/dceweb/revelec.1.html> Consultado el 10 de julio de 2005

Calvo Revilla, A. (2002) Lectura y escritura en el hipertexto. En <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/hipertex.html> Consultado el 4 de marzo de 2010.

- Cassany, D. [et. al] (1998). Enseñar Lengua.. España: Ed. Gráo. Barcelona.
- Chartier, R. (2000). De lo escrito a la pantalla. Consultado en: <http://www.kweb.it/hyperpage/chartier.html> Consultado el 2 de junio de 2005
- Codina, L. (2000). *H de Hypertext, o la teoría de los hipertextos revisitada*. En <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/cuad6-7/codina.htm> Consultado el 5 de mayo de 2012.
- Cruzata Martínez, A e Iris Rodríguez Zaldivar. (2001). Estrategias para el tratamiento a la competencia lectora, basada en diferentes enfoques y tipos de comprensión. Ponencia al evento internacional Pedagogía 2011.
- Cruzata Martínez, A. (2007) Estrategias para la comprensión textual. En: Revista La Cantuta. Universidad La Cantuta. Lima. Perú.
- Fainhol C, B. (2004). La lectura crítica en Internet. En www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n2/26_02_Fainholc.pdf Consultado el 1 de abril 2014.
- Fernández, J. (2001). Entornos hipertextuales. En: http://www.ciberaula.es/quaderns/Hemeroteca/quaderns/sumario2/sumario2_67.html Consultado el 1 de agosto de 2002
- Gabriel García Márquez, (1997) Primer Congreso Internacional de la Lengua Española,
- Gallego, C. (2000) Aproximación histórico - conceptual a la metodología de la lectura. Conferencia pronunciada en el congreso mundial de lecto- escritura, Valencia, diciembre, 2000. AMI. <http://www.Wace.com.info@wace.com>. Consultado el 6 de abril de 2010.
- García Alzola, E. (1972). Lengua y Literatura. Ed. Pueblo y Educación.
- García Yruela, J. (2002): «Educación-Cultura-Tecnologías digitales de la información: hacia una relación crítica y eficaz», en Educación para la comunicación. Televisión y multimedia (libro interactivo). En www.ucm.es/info/cybermedia/yruela.htm Consultado el 1 de abril 2014.
- Giordano, Eduardo. (2003) Apuntes para una crítica de los medios interactivos. De la degradación cultural al exhibicionismo tecnológico. En <http://www.rieoei.org/rie36a03.htm>
- Henao, O. (1997). El texto electrónico: un nuevo reto para la didáctica de la lecto-escritura. En www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n1/19_01_Henao.pdf Consultado el 3 de abril de 2011
- Lugo de Usategui, Kenia. (s/f). El proceso de lectura de hipertextos, ¿una nueva forma de leer?. En http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-49102005000300012&script=sci_arttext Consultado el 6 de junio de 2011
- Mañalich, R. (1999). Taller de la palabra. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- MINED. (2003). Modelo de Escuela Primaria. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- MINED. (2006). Programa de Informática Educativa. En http://www.rimed.cu/comp_educ.asp Consultado el 1 de julio 2006
- MONTAÑO, J. R. y A. M. ABELLO CRUZ (2010). (Re)novando la enseñanza - aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Peña, L. (1997). Lectores, ratones e hipertextos. Memorias del 3er Congreso Nacional de Lectura. Bogotá, Colombia.

Rodríguez Illera, J. L. (2004): El aprendizaje virtual. Enseñar y aprender en la era digital, Rosario, Homo Sapiens.

Rodríguez Zaldivar I. (2007). Estrategia metodológica dirigida a la construcción de textos orales a partir de la lectura y comprensión de textos en los escolares de la educación primaria. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Lectura 2007 Para Leer el XXI Por el mejoramiento humano. La Habana.

Romeu, A. (1974). Enseñanza de la lectura. En Lecturas complementarias de didáctica del Español. La Habana: Ed Pueblo y Educación.

Romeu, A. (1991). Algunos problemas teóricos y metodológicos de la enseñanza de la lengua materna. En Revista Educación, No. 70. Año XXI, (ene-jun). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Romeu, A. (1997). Metodología de la enseñanza del Español 1 y 2. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Romeu, A. (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. Ed Pueblo y Educación.

Romeu, A. (2006). El enfoque cognitivo-comunicativo y de orientación sociocultural. Compiladora. ISP Enrique José Varona, Ciudad de La Habana. (Soporte digital).

Solé, I. (1992) Estrategias de Lectura. Barcelona. En www.lybsevilla.org/files/LINEA3/estrategias_de_lectura.pdf Consultado el 12 de febrero de 2013.

Solé, I. (1996). Estrategias de lectura. 6ta. España: Ed. Graó.

Trahtemberg, L. (2000). El impacto previsible de las nuevas tecnologías en la enseñanza y la organización escolar. En <http://www.rieoei.org/rie24a02.htm> Consultado el 4 de septiembre de 2010

Van Dijk, T. (1983) La ciencia del texto. Barcelona: Paidós.